

lo permitió, tiene en cambio la espontaneidad de los primeros frutos, la gracia del divino don que en el pensamiento de los pueblos, es como una escapada a las regiones del ensueño y de la belleza, que es inmortal.

La revista «Travesía».

Ya hemos hablado en estas mismas páginas de esta joven revista que publica en Temuco un esforzado grupo de hombres amantes de la cultura y del arte en sus variadas manifestaciones. Venciendo toda clase de dificultades, superando la indiferencia del medio y del aprecio que pueda tener una publicación de esta índole, los jóvenes temucanos han seguido adelante en esta empresa y ya van en el cuarto número de «Travesía».

Esta revista, que muestra la voluntad y decisión de sus jóvenes sostenedores, entre los cuales se cuenta Gustavo Muñoz, Sofanor Vidal, Altenor Guerrero y otros, nos hace una entrega que se mejora en calidad y en presentación tipográfica. El sumario registra las firmas de Juvencio Valle, Mariano Latorre, Julio César Jobet, Pablo de Alon, Alfonso Sagrista, Francisco Santana, Mario González, Caupolicán Montaldo y otros escritores de Chile, que colaboran con simpatía y verdadero aprecio al esfuerzo que desarrolla este grupo que lucha tan denodadamente por marcar un hito, que un día se unirá con el que plantarán otros hijos de esta tierra, hasta llegar a formar una cadena de voluntades en las cuales quede la huella luminosa de la capacidad artística de Chile.

Este número de «Travesía» corresponde al mes de febrero, fecha en que se cumplen 68 años de la fundación de Temuco, el pueblo que, como dice un párrafo del editorial, «tiene un corazón de madera verde». Y es verdad, porque Temuco, que en lengua mapuche significa «agua de temo», es una ciudad que nace en una región de poesía, en una zona en donde la natu-

raleza y el esfuerzo de su gente dan tema para que el arte refleje en sus creaciones su bella naturaleza de ríos y de selvas. De bellos cielos desgarrados por el aéreo convoy de nubes que muestran su ilimitado horizonte.

«Travesía» es una publicación que florece en esa tierra de extraordinario carácter. El alma del hombre de la frontera, la leyenda de su esfuerzo darán, seguramente, temas inagotables a los artistas que aman su maravillosa región.

Escritores en el Parlamento

Los escritores en general, no han sido muy adictos a intervenir en la política activa. No obstante lo dicho, ya, en épocas anteriores, algunos escritores de nombradía fueron al Congreso llevados por los partidos a los cuales pertenecían. No hicieron allí muchos discursos ni se destacaron por su oratoria. Pero siempre y en cada ocasión demostraron ser hombres capaces que no claudicaban de sus principios y que se mostraron verdaderamente honorables en su gestión en las Cámaras. Recordamos ahora a Jenaro Prieto, a Víctor Domingo Silva, a Ricardo Latcham y a Pablo Neruda, quienes no persistieron en seguir este camino.

En estas últimas elecciones tenemos de nuevo a algunos escritores que van a tantear sus posibilidades como legisladores. Ellos son Eugenio González, que ha sido elegido senador por Santiago. Eugenio González es autor de dos libros de cuentos, de una novela y de un libro de relatos sobre los días pasados en la isla de Más Afuera, a donde fué deportado durante el Gobierno del General don Carlos Ibáñez del Campo. A la Cámara de Diputados se incorporarán Enrique Campos Menéndez, autor de cuentos de la Patagonia; Baltasar Castro, que publicó dos libros de cuentos mineros que reflejan sus impresiones mientras fué empleado de la Braden Copper en Ranca-